

---

**Rasgos de género, autoestima y satisfacción con la vida en adolescentes de la ciudad de Monterrey, México**

*Gender traits, self-esteem and life satisfaction in teenagers of Monterrey Mexico*

---

**Patricia Rodríguez\* y Javier Álvarez\*\***

\* Atención Psicosocial. Secretaría de Educación Pública. Estado de Mexico.  
\*\*Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León.

**RESUMEN**

**Marco teórico:** El objetivo del estudio fue analizar la relación entre los rasgos de género, la autoestima y la satisfacción con la vida en jóvenes adolescentes escolarizados de la ciudad de Monterrey, México. **Método:** Participantes: 99 estudiantes de una escuela secundaria, siendo 53 hombres y 46 mujeres ( $M = 13.72$ ,  $D.T. = 1.05$ ). Instrumentos: el Inventario de Roles de Sexo de Bem (BSRI), la subescala de autoestima de la prueba de calidad de vida Kiddo-Kind y la Escala de Satisfacción con la vida (SWLS), teniendo un nivel de confianza del 95%. **Resultados:** Por medio del programa SPSS se realizaron análisis de distribución de frecuencias para observar las categorías y ANOVAs, al analizar las variables de categorías del género y autoestima se tuvo un nivel un tamaño del efecto de 2.94 y un nivel de significación estadística de .037; de igual forma en el resultado de ANOVA sobre las categorías de género y satisfacción con la vida presentó un tamaño del efecto de .87 y un nivel de significación de .45. Se encontró que las medias más altas de las escalas las presentaron los sujetos con rasgos andróginos en comparación con las demás categorías. **Conclusiones:** Se observa que el rasgo andrógino en los adolescentes, permite formar una mayor gama de habilidades sociales de interacción y mostrar mayores niveles de autoestima y satisfacción con la vida, al no mantener un esquema marcado de tipificación sexual esto les permite una mayor apertura a los estereotipos de género aún vigentes en la sociedad moderna.

**Palabras clave:** rasgos de género, autoestima, satisfacción con la vida, adolescentes.

**ABSTRACT**

**Theoretical Framework:** The aim of the study was to analyze the relationship between gender traits, self-esteem and life satisfaction in teenagers in the city of Monterrey, Mexico. **Methods:** Participants: 99 high school students 53 male and 46 female ( $M = 13.72$ ,  $S.D. = 1.05$ ). Instruments: Inventory Roles of Sex Bem (BSRI) subscale of self-esteem test quality of life Kiddo-Kind and Scale Satisfaction with life (SWLS), with a confidence level of 95%. **Results:** Through the SPSS frequency distribution analysis to see the categories and ANOVAs were performed to analyze the variables of gender and self-esteem categories one level had an effect size of 2.94 and a level of statistical significance of .037; similarly the result of ANOVA on the categories of gender and life satisfaction presented an effect size of .87 and .45 level of significance. It was found that the highest average scales the presented subjects with androgynous features compared to other categories. **In conclusion,** the study shows that the androgynous feature in teenagers allows to form a wider range of social interaction skills and show higher levels of self-esteem and life satisfaction, by failing to maintain a strong pattern of sexual typing this allows them greater openness to gender stereotypes still existing in modern society.

**Keywords:** gender traits, self-esteem, satisfaction with life, teenagers.

### INTRODUCCION.

Durante muchos años se trataron los conceptos de masculinidad y feminidad como una dimensión única, lo cual hacía posible ubicar a los individuos en un lado u otro de esa clasificación dicotómica. No podía considerarse la idea de poder ser ambas cosas a la vez, ya que los rasgos de género estaban ligados al ser hombre o ser mujer, sin embargo estas concepciones se han modificado a través del tiempo para crear nuevos aportes al estudio de género (Eisler, 1992),

Spence (1993), en su Teoría de la identidad de género multifactorial, propone que las distintas categorías de actitud, rasgos, intereses, preferencias y conductas que diferencian a los hombres y a las mujeres en una cultura dada, no contribuyen a un único factor subyacente, sino a un número de factores independientes. De modo que la identidad de género ha de ser conceptualizada como un constructo multifactorial en el que los factores tienen varios tipos y grados de asociación unos con otros. Otra postura que prevalece en la concepción moderna de la identidad de género, es la que alude a dicho constructo no como un hecho dado, sino más bien como un proceso inconcluso y sujeto a múltiples y diversas influencias que ejercen los diferentes marcos de acción dentro de los cuales las personas se desenvuelven ( Ali, 2003; Baxter, 2002; Dillabough, 2001).

Una de las pioneras en esta rama de estudio fue Bem (1974), quien crea el primer cuestionario llamado: The Bem Sex Role Inventory –BSRI- que evaluó, además de la masculinidad y la feminidad, la androginia psicológica, este concepto, hace alusión a la posibilidad de poseer al mismo tiempo características socialmente vinculadas a la feminidad y a la masculinidad lo cual rompe la visión de estas dimensiones como polos opuestos y excluyentes. Donde la masculinidad y la feminidad serian dos dimensiones independientes del autoconcepto. Las puntuaciones obtenidas permiten caracterizar a los sujetos en masculinos, femeninos, andróginos e indiferenciados en función de su grado de tipificación sexual y de cómo utilizan y se asemejan a los roles culturales de género.

Trew y Kremer (1998) realizaron una agrupación de cuatro aproximaciones sobre el estudio del constructo de género e identidad: (a) aproximaciones multifactoriales, que consideran la identidad de género como una autocategorización en un constructo multifacético que incluye rasgos de personalidad, actitudes y percepciones de sí mismo; (b) aproximaciones esquemáticas que consideran la formación y desarrollo del género como un esquema que permite la categorización del sí mismo; (c) aproximaciones de identidad social que consideran el género como la pertenencia a un grupo social y con una identidad colectiva, y (d)

aproximaciones autoconstructivas, las cuales consideran que los autoconceptos de ser hombres y mujeres difieren en contenido, estructura y función.

Otros autores interesados en el estudio de los rasgos de género han sido Díaz-Loving, Rocha y Rivera (2004), en relación al género masculino/femenino, elaboraron y validaron un inventario de las características instrumentales y expresivas deseables e indeseables de la cultura mexicana, por otro lado Gutiérrez (2015), refiere que existen dispositivos culturales para las construcciones y las diferencias de género, esta autora encuentra complejos los procesos de intersección entre género, edad y clase social en los adolescentes, generando patrones que se identifican fácilmente en la sociedad.

Un estudio realizado en Chile por Barra (2010), examinó la relación entre el bienestar psicológico, las dimensiones de masculinidad y feminidad y las categorías de orientación de rol sexual (masculino, femenino, andrógino, indiferenciado). Los participantes fueron 346 estudiantes de ambos sexos, con edades entre 18 y 31 años. Los resultados mostraron que el bienestar psicológico presentaba mayor relación con la dimensión de androginia, con la teoría que estos sujetos suelen desarrollar mayor adaptabilidad social.

Una variable que se ha estudiado en relación con los rasgos de género es la autoestima, la cual es una actitud hacia uno mismo, definirla como una actitud implica aceptar unos supuestos antropológicos y psicológicos determinados, la autoestima como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo, es el nivel de confianza que un sujeto tiene de sí mismo, entendida como una autoevaluación global y favorable, sin necesidad de sentirse superior a los demás (Alcántara, 2005).

Las investigaciones que estudian el modo en que las personas viven la autoestima en la vida cotidiana, indican que la autoestima puede modificarse significativamente sobre todo en periodos de transición natural, como en la etapa de la adolescencia, el hecho de se caractericen por sufrir grandes cambios y confusión en torno a sí mismos parece contribuir también a que la autoestima sea particularmente influenciable en estas edades (Epstein, 1979; Harper, 1993; Robins & Trzesniewski, 2005).

Otra variable que se ha estudiado en relación al rasgo de género es la satisfacción con la vida, derivada del constructo de bienestar subjetivo, en el que según Andrews y Whitney (1976) el bienestar se divide en tres categorías: el afecto positivo, el afecto negativo y los juicios cognitivos, con lo que se ha demostrado que el nivel de satisfacción vital es independiente de los afectos positivos y/o negativos (Diener, 1984), considerada como una

evaluación de los juicios subjetivos de las circunstancias de vida, y que al pasar los años ha sido estudiada con otras variables psicológicas en múltiples investigaciones (Judge, 1990; Atienza, Pons, Balaguer & García-Merita, 2000). La cual Montoya y Landero (2007) la definen como una evaluación general sobre la calidad de vida de una persona que se sitúa por encima de las evaluaciones de ámbitos específicos (familia, amigos, escuela, uno mismo), así como para Veenhoven (1994) es una apreciación valorativa de algo, que cubre apreciaciones cognitivas a la vez que afectivas, en otras palabras, cuánto le gusta a una persona la vida que lleva.

Algunos estudios acerca del bienestar subjetivos en relación con la adolescencia, muestran que el tener rasgos y conductas socialmente criticadas (como son los rasgos contrarios al sexo) afecta negativamente la calidad de vida en relación a cuestiones como autoestima, aceptación social y satisfacción con la vida (García, Corrales, Enamorado, Álvarez. & Talavera, 2010; Pinos, Pinos, & Palacios, 2012).

Restrepo-Restrepo, Vinaccia, y Quinceno (2011) señalan que a mayor bienestar emocional, satisfacción con la familia y la escuela, percepción de calidad de vida y orientación positiva al futuro se presentan con menor frecuencia síntomas de depresión. Cuando la autoestima y el nivel de satisfacción con la vida, se ven afectados en los adolescentes, estos parecen vulnerables hacia conductas hostiles de los agresores que buscan como

objetivos de violencia, a chicos y chicas que se muestran más indefensos (Povedano, Hendry, Ramos & Varela, 2011).

Lo anteriormente revisado nos ha hecho ver que faltan estudios en relación a los rasgos de género, la autoestima y la satisfacción con la vida, lo que ha llevado a diseñar esta investigación que tiene como objetivo analizar la relación entre estas variables en una población de jóvenes regiomontanos escolarizados. En relación a nuestro contexto, se ha detectado la necesidad de análisis en esta línea de investigación, es decir, jóvenes provenientes de nuestro país, donde se tomen en cuenta aspectos sobre su bienestar, y donde se estudie esto al nivel de aceptación o rechazo en cuanto a sus rasgos de género.

Finalmente como hipótesis, planteamos que el rasgo andrógino en los participantes se asocia más con la variable de alta autoestima y de alto nivel de satisfacción con la vida, en comparación a los sujetos que resulten con rasgo predominante femenino y masculino.

### **MÉTODO.**

#### **Participantes**

Los participantes fueron alumnos de una Secundaria pública ubicada en la zona centro de la ciudad de Monterrey, México, se seleccionaron a través del conteo de las listas de los grupo de la institución, de las listas se seleccionó al azar un grupo de cada grado. La muestra se conformó por 99 jóvenes de entre 12 a 16 años de edad ( $M = 13.72$ ,  $DE = 1.05$ ), con un estrato socioeconómico medio-bajo.

#### **Instrumentos**

Para medir la variable de rasgos de género, se aplicó el Inventario de Roles de Sexo de Bem resultando con un Alfa de Cronbach de .872. El BSRI es un cuestionario autodescriptivo que presenta en su versión original una lista de 60 adjetivos de los cuales 20 corresponden a estereotipos culturales de rasgos femeninos (p.ej., afectuoso, sensible a las necesidades de los demás, tierno, que ama a los niños), 20 corresponden a rasgos estereotipadamente masculinos (p.ej., ambicioso, independiente, enérgico, asertivo) y los 20 restantes son neutros (p.ej., feliz, malhumorado, confiable, celoso). El sujeto debe responder en una escala Likert de 7 puntos el grado

de identificación de sí mismo con cada una de las 60 características que se le presentan. La escala va desde el 1= nunca o casi nunca al 7=siempre o casi siempre y se encuentra escrita sobre cada categoría de la escala. Bem recomienda utilizar el método de la mediana para clasificar a los sujetos.

En dicho método se obtienen los valores brutos del sujeto en masculinidad y feminidad sumando todos los valores asignados a los atributos de cada escala y dividiendo por la cantidad de atributos de la escala (n= 20). En caso de que el sujeto no asignara un valor a algún ítem, se deberá restar la cantidad de ítems sin responder. En función de las respuestas, cada sujeto obtiene dos puntajes brutos independientes (uno en la escala de masculinidad y otro en la escala de feminidad). A partir de ellos se halla la tipología de género correspondiente al sujeto según 4 categorías posibles: femenino, masculino, indiferenciado o andrógino. Un sujeto, pues, será masculino cuando le sean descriptivas características de personalidad masculinas, y lo mismo sucederá en el caso de lo femenino. En cuanto al sujeto andrógino, incluirá en su autodescripción características masculinas y femeninas y por último el indiferenciado tendrá baja puntuación en características masculinas tanto femeninas.

Para medir la variable de autoestima se utilizó el apartado de autoestima de la prueba Kiddo-Kindl que evalúa la calidad de vida, desarrollada por Bullinger en 1994, y revisado por Ravens-Sieberer & Bullinger en el año 1998, fue traducido al castellano por Rajmil, Serra-Sutton, Fernández-López et al. (2004) en la ciudad de Barcelona el año 2003, y esta última versión fue la empleada en el estudio. Con los datos de la muestra de nuestro estudio la prueba arrojó una fiabilidad de .77 en el análisis de Cronbach.

Para medir la variable de satisfacción con la vida se utilizó la Escala de Satisfacción con la vida, desarrollado por Diener et al. (1985) y traducido al castellano por Pons, Atienza, Balaguer y García-Merita (2002), se trata de una escala que consta de 5 artículos agrupados en un solo factor para evaluar los juicios cognitivos en general sobre la propia vida de una persona, los datos de la muestra dan como resultado un alfa de Cronbach de .803.

### **Diseño de investigación**

Este estudio es de tipo descriptivo transversal, ya que las baterías de pruebas utilizadas solo se aplicaron en un único momento temporal.

## RESULTADOS.

Inicialmente se categorizaron los 99 sujetos en base a la clasificación del instrumento de Bem, posteriormente se realizó un análisis de tendencia central para identificar a los participantes que se ubicaban en cada una de las categorías de rasgo predominante de género, 31% de la muestra se clasificó en la categoría de rasgo masculino, 52% en femenino, 10% en andrógino y por último 6% en indiferenciado (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los sujetos en función de la categorización de los rasgos predominantes de género de acuerdo a la escala de Bem*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Masculino	31	31.3	31.3	31.3
Femenino	52	52.5	52.5	83.8
Válidos Andrógino	10	10.1	10.1	93.9
Indiferenciado	6	6.1	6.1	100.0
Total	99	100.0	100.0	

Una vez obtenidos los grupos por rasgos de género, se promediaron las medias de las cuatro categorías y el resultado de autoestima, se obtiene lo siguiente: los individuos andróginos tienen en promedio 4.4, los masculinos 4, los indiferenciados 3.8 y los femeninos 3.6 (Tabla 2).

## Rasgos de género, autoestima y satisfacción con la vida en...

**Tabla 2**

*Descriptivos de la variable autoestima y categorías de género.*

		N	Media	Desviación típica
Me he sentido orgulloso de mi mismo	Masculino	31	4.32	.74
	Femenino	52	3.73	1.31
	Andrógino	10	4.60	.84
	Indiferenciado	6	4.00	.89
	Total	99	4.02	1.13
Me he gustado a mí mismo	Masculino	31	3.80	1.37
	Femenino	52	3.11	1.43
	Andrógino	10	4.00	1.41
	Indiferenciado	6	3.66	1.36
	Total	99	3.45	1.43
Me he sentido bien conmigo mismo	Masculino	31	4.32	1.07
	Femenino	52	3.92	1.25
	Andrógino	10	4.40	.84
	Indiferenciado	6	4.33	.81
	Total	99	4.12	1.14
He tenido muchas buenas ideas	Masculino	31	3.74	1.09
	Femenino	52	3.71	.97
	Andrógino	10	4.60	.69
	Indiferenciado	6	3.50	1.04
	Total	99	3.79	1.02

Se continuó con un análisis de la varianza con el objetivo de contrastar los grupos identificados por rasgos de género y su nivel de autoestima, teniendo una  $F= 2.94$  y un nivel de significación estadística de .037, los resultados indican que en general no hay diferencias significativas en la variable autoestima en relación a los grupos clasificados por rasgos de género, sin embargo en el ítem “Me he sentido orgulloso de mí mismo”

(Tabla 3) sí se encuentran diferencias significativas entre los grupos ( $p=.03$ ), siendo los andróginos los que reportan un mayor valor.

**Tabla 3**

ANOVA de la variable autoestima

		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Me he sentido orgulloso de mi mismo	Inter-grupos	10.555	3	3.518	2.896	.039
	Intra-grupos	115.405	95	1.215		
	Total	125.960	98			
Me he gustado a mi mismo	Inter-grupos	13.066	3	4.355	2.184	.095
	Intra-grupos	189.480	95	1.995		
	Total	202.545	98			
Me he sentido bien conmigo mismo	Inter-grupos	4.346	3	1.449	1.108	.350
	Intra-grupos	124.200	95	1.307		
	Total	128.545	98			
He tenido muchas buenas ideas	Inter-grupos	7.451	3	2.484	2.497	.064
	Intra-grupos	94.509	95	.995		
	Total	101.960	98			

De igual forma, se realizaron los promedios de las medias de las categorías y su puntaje de satisfacción con la vida, obteniendo un valor más alto en los individuos andróginos de 4.16, seguido de los individuos femeninos 3.5, los masculinos 3.4 y por último los indiferenciados con 3 (Tabla 4).

## Rasgos de género, autoestima y satisfacción con la vida en...

Tabla 4

Descriptivos de la variables satisfacción con la vida y categorías de género

		N	Media	Desviación típica	Error típico
En muchas maneras mi vida es muy cercana al ideal que tengo	Masculino	31	3.4839	1.12163	.20145
	Femenino	52	3.7308	.95210	.13203
	Androgino	10	3.9000	.99443	.31447
	Indiferenciado	6	3.6667	.51640	.21082
	Total	99	3.6667	.98974	.09947
Las condiciones en mi vida son excelentes	Masculino	31	3.5161	1.15097	.20672
	Femenino	52	3.5769	1.14354	.15858
	Androgino	10	4.3000	.82327	.26034
	Indiferenciado	6	4.0000	.89443	.36515
	Total	99	3.6566	1.11723	.11229
Estoy satisfecho con mi vida	Masculino	31	3.6452	1.51764	.27258
	Femenino	52	4.0192	1.27557	.17689
	Androgino	10	4.4000	1.07497	.33993
	Indiferenciado	6	4.5000	.83666	.34157
	Total	99	3.9697	1.32830	.13350
Hasta ahora he conseguido las cosas más importantes que quiero para mi vida	Masculino	31	3.5484	1.33763	.24024
	Femenino	52	3.7115	1.07259	.14874
	Androgino	10	4.7000	.67495	.21344
	Indiferenciado	6	4.3333	.81650	.33333
	Total	99	3.7980	1.16040	.11662
Si pudiera hacer de nuevo mi vida, no cambiaría casi nada	Masculino	31	3.0968	1.30012	.23351
	Femenino	52	3.0962	1.53724	.21318
	Androgino	10	3.5000	1.64992	.52175
	Indiferenciado	6	2.8333	1.47196	.60093
	Total	99	3.1212	1.45877	.14661

Posteriormente se realizó el ANOVA con el objetivo de contrastar los grupos identificados por rasgos de género y su nivel de satisfacción con la vida, obteniendo una  $F=.87$  y un nivel de significación estadística de  $.45$ , con lo que se observa que no existen diferencias significativas en la variable junto con las categorías de género, pero al analizar los ítems hay uno que sí tiene diferencias significativas ( $p=.02$ ), el ítem “Hasta ahora he conseguido las cosas más importantes que quiero para mi vida”, siendo los individuos andróginos los que tienen más alto puntaje (Tabla 5).

**Tabla 5**

**ANOVA de la variable satisfacción con la vida**

		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
En muchas maneras mi vida es muy cercana al ideal que tengo	Inter-grupos	1.794	3	.598	.603	.615
	Intra-grupos	94.206	95	.992		
	Total	96.000	98			
Las condiciones en mi vida son excelentes	Inter-grupos	5.789	3	1.930	1.573	.201
	Intra-grupos	116.534	95	1.227		
	Total	122.323	98			
Estoy satisfecho con mi vida	Inter-grupos	6.932	3	2.311	1.322	.272
	Intra-grupos	165.978	95	1.747		
	Total	172.909	98			
Hasta ahora he conseguido las cosas más importantes que quiero para mi vida	Inter-grupos	12.176	3	4.059	3.219	.026
	Intra-grupos	119.784	95	1.261		
	Total	131.960	98			
Si pudiera hacer de nuevo mi vida, no cambiaría casi nada	Inter-grupos	1.983	3	.661	.304	.822
	Intra-grupos	206.562	95	2.174		
	Total	208.545	98			

### DISCUSIÓN.

En cuanto a nuestra variable rasgos de género, se encontró en este estudio que más de la mitad de los participantes muestran como rasgo predominante el femenino, seguido del masculino, el 10% de la muestra se considera andrógino y una minoría reportó el rasgo de indiferenciado. Este resultado es similar a lo encontrado en otros estudios de las distribución de rasgos de género (Pinos, Pinos, & Palacios, 2012), lo que muestra que en nuestro contexto los rasgos de género están asociados a los rasgos tradicionales, si bien ya aparecen sujetos con rasgos andróginos, no es algo muy recurrente.

En general, la muestra señala niveles de autoestima en niveles medio a altas, se observa que los individuos con rasgo predominante andrógino fueron lo que se ubicaron con más altos niveles de autoestima y de satisfacción con la vida; se encontró que en función del autoestima los sujetos con rasgo femenino son los que reportan si bien niveles medios, son más bajos en comparación con los otros grupos, y en función de la satisfacción con la vida los individuos con rasgo masculino arrojan una menor puntuación.

En relación a estudios sobre rasgos de género, resultados similares se han encontrado al analizar variables como autoestima, inteligencia emocional, calidad de vida, donde es claro que sobresale la categoría de

androginia, siendo esta la que muestra más altos niveles de estabilidad emocional, mejor autoconcepto, autoeficacia, ajuste social, un mayor repertorio de comportamientos y adaptación (Gartzia, Aritzeta, Balluerka & Barberá, 2012; Eichinger, 2000; Shifren, & Bauserman, 1996; Smith, 1998; Stake, Zand, & Smalley, 1996; Whitely, 1995). Lo que lleva a considerar que este grupo andrógino, que conserva rasgos tanto femeninos como masculinos, no mantiene un apego a los estereotipos típicos de sexo marcados aún en la cultura de forma implícita, lo cual permite formar una mayor gama de habilidades sociales de interacción, en relación a lo mencionado por Vetterling-Braggin (1982), quien considera que se necesitan individuos con una mayor plasticidad en su funcionamiento global, lo cual favorece una mayor adaptación a cada nueva e inesperada situación de la vida contemporánea, siendo claras las ventajas que ofrece el modelo de androginia psicológica.

Para el contexto en el que vivimos, se consideró relevante este estudio debido a que muestra el panorama actual y hace ver la importancia de seguir trabajando en las cuestiones de rasgos de género, realizando a futuro otros estudios incluyendo nuevas variables como el nivel socioeconómico, tipo de familia, desempeño escolar, con el objetivo de apoyar a la población adolescente y sus niveles de calidad de vida.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

- Alcántara, J. (2005). ¿Qué es la autoestima? Cómo educar la autoestima. España, Ediciones Ceac, 3ª edición.
- Ali, S. (2003). To be a girl: Culture and class in schools. *Gender and Education, 15*, 269-283.
- Andrews, F.M., y Withey, S.B. (1976). Social indicators of well-being: America's perception of life quality. New York: Plenum Press.
- Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, I., & García-Merita, M.L. (2000). Propiedades Psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema, 12* (2), 314-319.
- Barra, E. (2010). Bienestar psicológico y orientación del rol sexual en estudiantes universitarios. *Terapia psicológica, 28*(1), 119-125.
- Baxter, J. (2002). A juggling act: A feminist post-structuralist analysis of girls' and boys' talk in the secondary classroom. *Gender and Education, 14*, 5-19.
- Bem, S.L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 42*(2), 155-162.
- Branden, N. (1969). *The psychology of self-esteem. A new concept of man's psychological nature*. Los Angeles: Nash.

- Caplan, P., & Caplan, J. (1994). *Thinking Critically About Research on Sex and Gender*. HarperCollins, New York.
- Díaz-Loving, R., Rocha, T., & Rivera, A. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 38 (2), 263-276.
- Diener, E., Emmons, R.A., Larsen, R.J., & Griffi n, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75.
- Dillabough, J. A. (2001). Gender theory and research in education: Modernist traditions and emerging contemporary themes. In B. Francis & C. Skelton (Eds.), *Investigating gender: Contemporary perspectives in education* (pp. 11-26). Buckingham, UK: Open University Press.
- Eichinger, J. (2000). Job stress and satisfaction among special education teachers: effects of gender and social orientation. *International Journal of Disability, Development and education*, 47(4), 397-412.
- Eisler, R. (1992). *La transformación social y lo femenino: de la dominación a la colaboración solidaria*. Editorial Kairós. Barcelona.

García, S., Corrales, E., Enamorado, A.L., Álvarez, I., & Talavera, M. (2010). "Orientación sexual y calidad de vida en estudiantes adolescentes". III Congreso Regional de Medicina Familiar Wonca Iberoamericana. Universidad de ciencias médicas de Granma. México.

Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28(2), 567-575.

Gutiérrez, L.M. (2015). Género, sexualidad y transición subjetiva en México: construcción de la adolescencia femenina en las celebraciones de 15 años. *Revista Interdisciplinaria de los estudios de género*, 1, 32-53.

Huebner, E. S. (1991). Correlates of life satisfaction in children. *School Psychology Quarterly*, 6, 103-111.

Judge, T. (1990). Job satisfaction as a reflection of disposition: Investigating the relationship and its effects on employee adaptive behaviors. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.

Martínez-Antón, M., Buelga, S., & Cava, M.J. (2007). La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar. *Anuario de Psicología*, 38 (2), 293-303.

- Montoya, B.I., & Landero, R. (2008). Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y Salud*, 18, 117-122.
- Pearlín, L. (1989). The sociological study of stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 30, 241-256.
- Pearlin, L.I. (1989). The sociological study of stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 30, 241-256.
- Pinos, V., Pinos, G., & Palacios, M. (2012) Percepciones sobre la diversidad sexual en adolescentes escolarizados de la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 2(2), 39-55.
- Pons, D., Atienza, F.L., Balaguer, I., & García-Merita, M. L. (2002). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en personas de la tercera' edad. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico Evaluación Psicológica*, 13,71–82.
- Povedano, A., Hendry, L.B., Ramos, M.J., & Varela, R. (2011). Victimización escolar: Clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12. - DOI:10.5093/in2011v20n1a1

- Restrepo-Restrepo, C., Vinaccia, S., & Quinceno, J.M. (2011). Resiliencia y depresión: un estudio exploratorio desde la calidad de vida en el adolescente. *Summa psicológica*, 18(2), 41-48.
- Robins, R.W., & Trzesniewski, K.H. (2005). Self-esteem development across the lifespan. *Current Directions in Psychological Science*, 14, 158-162.
- Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Argentina, Paidós.
- Shifren, K., & Bauserman, R.L. (1996). The relationship between instrumental and expressive traits, health behaviours, and perceived physical health. *Sex roles*, 34, 841-864.
- Smith, M.J. (1998). The relationship between gender traits, sex role, egalitarian attitudes, attachment styles, and life satisfaction. *Dissertation Abstracts International: section B: The sciences and Engineering*, 59 (5-b), 2474.
- Spence, J. (1993). Gender-related traits and gender ideology: Evidence for a multifactorial theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(4), 624-635.

- Stake, JE, Zand, D, Smalley, R. (1996). The relation of instrumentally and expressiveness to self-concept and adjustment: a social context perspective. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 15, 167-190.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3, 87-116.
- Vetterling-Braggin, M. (1982). "Femininity," "Masculinity," and "Androgyny": A Modern Philosophical Discussion. Rowman & Allanheld Publishers. New Jersey, E.U.A.
- Whitely, B.E. (1985). Sex role orientation and psychological well-being. Two meta-analyses. *Sex roles*, 12, 207-225.
- Ying, S., & Fang-Biao, T. (2005). Correlations of school life satisfaction, self-esteem and coping style in middle school students. *Chinese Mental Health Journal*, 19, 741-744.

**La correspondencia concerniente a este artículo debe dirigirse a:**

Dra. Patricia Rodríguez Belmares.  
Valadeces 416, Colonia Mitras Norte, C.P. 64320, Monterrey México  
E-mail: [patriciardzb@gmail.com](mailto:patriciardzb@gmail.com)